

**INFLUENCIAS PSICOLÓGICAS DE LA TERAPIA ASISTIDA CON ANIMALES EN
LOS SERES HUMANOS**

YENY ALEJANDRA CARVAJAL GUERRA

CLAUDIA ANDREA MONTOYA URÁN

Asesor:

José Absalón Orozco Sena

Doctor en psicología

Monografía para obtener el título de:

Psicólogas

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA
SANTA FE DE ANTIOQUIA**

2015

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
1. LA RELACIÓN HUMANO-ANIMAL	5
1.1 Historia	5
1.2 Beneficios	6
2. TEORÍAS ACERCA DEL ESTABLECIMIENTO DE LA RELACIÓN HUMANO - ANIMAL	8
2.1 Teoría del vínculo	8
2.2 Teoría del apego	9
2.3 Teoría de las representaciones sociales	12
2.3.1 Formación de las representaciones sociales	13
3. EL ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO ANIMAL Y LA PSICOTERAPIA	15
3.1 Etología	15
3.2 Psicoterapia	16
4. TERAPIA ASISTIDA CON ANIMALES (TAA)	17
4.1 Actividades Asistidas con Animales (AAA)	19
4.2 Terapia asistida con perros	20
5. CONTEXTOS EN LOS QUE SE APLICA TAA	21
5.1 Centros para personas con trastornos del desarrollo	21
5.2 Ámbito educativo	22
5.3 Centros penitenciarios y centros de corrección a menores	22
5.4 Personas mayores	24
5.5 Víctimas del maltrato y abusos sexuales	24
CONCLUSIONES	26
REFERENCIAS	27

RESUMEN

En la presente monografía se hace un recuento de las influencias psicológicas de la terapia asistida con animales (TAA), particularmente de la terapia asistida con perros. Se hace de gran relevancia conocer la evolución de la relación entre humanos y animales durante la historia, evidenciando que estos últimos han dejado de ser empleados solo para cumplir necesidades básicas de protección y alimentación, llegando a considerarse como parte fundamental para la rehabilitación y atención de problemáticas psicológicas, físicas y sociales.

Esta terapia posee objetivos concretos y se emplea principalmente con perros que contribuyen a su cumplimiento. Mediante esta terapia las personas obtienen mayor independencia, confianza en sí mismos, reducen sus niveles de ansiedad y de estrés, controlan sus niveles de depresión e irritabilidad, entre otros resultados que se encontraron durante la revisión bibliográfica.

Se hace una distinción entre la terapia asistida con animales y las actividades asistidas con animales; estas últimas no poseen objetivos específicos, ni deben ser realizadas por profesionales ni con animales adiestrados, pero tienen de igual manera un impacto positivo en las personas y ambas pueden ser aplicadas en distintos contextos.

Palabras clave. Terapia asistida con animales, terapia asistida con perros, relación humano-animal.

INTRODUCCIÓN

Con este trabajo se pretendió identificar las influencias psicológicas y sociales que tiene la terapia asistida con animales sobre las personas intervenidas, según las referencias bibliográficas que se encontraron.

Para esto, se aborda la relación humano-animal y su desarrollo a través de la historia, se evidencia cómo a través del tiempo el vínculo con algunos animales evolucionó y pasó a ocupar un lugar más importante en la vida de las personas. A partir de la creación de este vínculo es que surge la terapia asistida con animales, que busca traer beneficios psicológicos, sociales y físicos.

También se abordan algunas teorías que pueden explicar cómo es que se da esta transformación de la relación con los animales y cómo puede ser empleada para facilitar el cumplimiento de ciertos objetivos terapéuticos y los contextos en los que se emplea.

Es así como el conocimiento de nuevas alternativas terapéuticas permite una intervención, que aplicadas adecuadamente y a población sensible a estos métodos, puede contribuir a la mejoría de múltiples problemáticas.

1. LA RELACIÓN HUMANO-ANIMAL

1.1 Historia

En el pasado los animales eran de gran utilidad como compañeros de caza, en el mantenimiento de la temperatura corporal y para una pronta detección del peligro (Robinson, 1995). Cuando comenzó el proceso de domesticación, se inició de igual forma una serie de cambios tanto en el hombre como en los animales. Al ser cazador, el hombre centró su interés en dar muerte al animal. En el momento de iniciar el proceso de domesticación, este foco de interés cambia para mantener al animal vivo (Gutiérrez, Granados & Piar 2007). Para Gunter (2002)¹ la relación humano-animal evolucionó desde las satisfacciones de necesidades biológicas a la satisfacción de necesidades psicológicas humanas más elevadas de seguridad y compañía. (Gunter, 2002).

A lo largo de la historia, los animales han sido utilizados como medio de trabajo, fuente de alimento, medio de entretención, como protección para el hogar o el territorio y como fuente de afecto para sus dueños (Serpell, 2000).² Es así como a través del tiempo, el vínculo con ciertas especies evolucionó y los animales pasaron de ser poseídos solamente para satisfacer necesidades básicas o de producción, a ser considerados como compañía (mascotas), compañeros de trabajo y como acompañantes de actividades deportivas (Brizi & Chiesa, s.f). Incluso sus dueños han llegado a establecer una relación de parentesco con ellos; los consideran como parte de su

¹ Gunter, B (2002). Animales domésticos: Psicología de los sueños. Citado por Arcken, B. (s.f). Interacción entre humanos y animales. Revista de la Universidad de la Salle, 149-159.

² Serpell, J. The domestic god. Its evolution, behaviour, and interactions with people. Citado por Gutiérrez, G; Granados, D & Piar, N. (2007). Interacción humano-animal: características e implicaciones para el bienestar de los animales. Revista colombiana de psicología n° 16, 163-184.

familia, como un hijo o como un amigo muy especial, ocupando un lugar muy importante en las vidas y actividades de sus dueños. (Gutiérrez et al, 2007).

1.2 Beneficios

Actualmente se han venido realizando estudios en los que se han explorado los efectos de la interacción con animales en la salud de los humanos; se han descrito múltiples condiciones médicas en las que se ha observado que la compañía de una mascota favorece los procesos de recuperación de la salud física (Friedman, Katcher, Lynch, & Thomas, 1980).³

En otros estudios se exploran los beneficios psicológicos y sociales de la interacción con los animales. Se encontró que:

Las mascotas ayudan a disminuir las alteraciones psicológicas, reducen la sensación de soledad e incrementan el sentimiento de intimidad, conduciendo a la búsqueda de la conservación de la vida en personas enfermas. En estados de depresión, estrés, duelo y aislamiento social, las mascotas se convierten en un acompañamiento incondicional, aumentando la autoestima y el sentido de responsabilidad, que necesariamente genera una mejor integración con la sociedad. En un estudio realizado por Wood et al, (2005) los autores encontraron que los dueños de mascotas rara vez o nunca se sentían solos, les era fácil entablar nuevas amistades y tenían un mayor número de personas a quien recurrir

³ Friedmann, E. Katcher, A.Lynch, J & Thomas, S. Animal companions and one -year survey the expression of patients after discharger. Citado por Barbero, F. (2011). Revisión y actualización de la terapia asistida con animales: aplicaciones y beneficios en poblaciones específicas. Tesis de maestría. Barcelona: Instituto superior de estudios psicológicos (ISEP).

ante una eventualidad o crisis, en comparación con personas sin mascotas (Gómez, Atehortua& Orozco, 2007, p. 380).

Algunas de las características que poseen ciertos animales, tales como el amor, la compañía y la ternura, pueden ser la mejor medicina; debido a esto se han puesto en práctica programas de Terapia Asistida con Animales (TAA) (Oropesa, García, Puente & Matute, 2009).

2. TEORÍAS ACERCA DEL ESTABLECIMIENTO DE LA RELACIÓN HUMANO - ANIMAL

2.1 Teoría del vínculo

Para entender el vínculo que se establece entre humanos y animales, se debe conocer que para Pichón Rivière el vínculo es una relación bidireccional; lo que se estudia desde la psicología social es la forma en que un sujeto se relaciona con un objeto, y cómo este objeto-sujeto, en este caso los animales, influyen en la persona con la cual se ha establecido el vínculo. Se puede concluir que la psicología social estudia “los efectos subjetivos que tiene el encuentro con el otro”, de manera que puede ser tomado como un ideal, un semejante, un objeto de amor, odio o deseo.

En las relaciones de objeto existen dos campos, el interno y el externo. El campo interno hace referencia a la relación que tiene el sujeto con objetos internos, es decir; sueños, fantasías, ideas y pensamientos. En el campo externo el sujeto se relaciona con objetos externos, principalmente con otros sujetos y eventualmente con cosas.

Para Pichón “el vínculo interno condiciona los vínculos externos del sujeto” diciendo que “el vínculo interno está entonces condicionando aspectos externos y visibles del sujeto”. Lo que quiere decir que los comportamientos de una persona están estrechamente relacionados con las relaciones de objeto internas que establece.

Según Rivière, al principio aquellos objetos que son internos y condicionan los vínculos en el sujeto, fueron en un inicio externos. “Para que un objeto externo llegue a ser interno debe

ser introyectado por el sujeto, y a su vez, el vínculo con un objeto interno puede ser proyectado a un objeto externo”. Eso se basa en la teoría de Melanie Klein, donde existe un juego entre proyección e introyección de objetos.

Es importante resaltar que cada vínculo “tiene una significación particular para cada individuo” incluyendo aquí cada vínculo que el individuo establece con los objetos que lo rodean y que son de su interés, ya sea un libro, la casa, el automóvil, y siguiendo ésta línea entra el vínculo que los sujetos llegan a establecer con un animal; aunque la psicología pichoniana hace hincapié en los vínculos del sujeto con otros, no deja a un lado los vínculos establecidos con objetos inanimados a los que también la persona se apega.

2.2 Teoría del apego

Al momento de nacer, ningún ser humano es capaz de controlar sus emociones; (Fonagy, 1999); la primera relación afectiva que se establece con el cuidador, permite regular el sistema emocional, el cual se encarga de responder a las señales y reacciones emocionales (Fonagy 2004).

La teoría del apego fue planteada por John Bowlby -desarrollada a partir de las aportaciones de la psicología del desarrollo, la etología, el psicoanálisis y la teoría general de los sistemas- con el fin de describir y explicar el por qué los niños se convierten en sujetos emocionalmente apegados a sus cuidadores, como también los efectos emocionales que conlleva la separación.

La teoría del apego es considerada como la tendencia que tienen los seres humanos a establecer vínculos afectivos consistentes con las personas durante el transcurso de su vida (Garrido, 2006). Estas relaciones afectivas que se crean fomentan en el individuo los primeros sentimientos positivos como la seguridad, la confianza, etc. los sentimientos negativos como miedo, inseguridad, abandono, entre otros (Fonagy, 2004).

Para Bowlby (1986) el apego es una conducta instintiva que se activa y se modela a partir de la interacción con otras personas a lo largo de la vida, es un sistema de control, es decir un mecanismo que adopta la conducta las cuales dependen de las necesidades que presente el individuo en un momento determinado.

Bowlby (1986) denomina que el comportamiento de apego que establecen el sujeto, es todo lo que le permite al individuo obtener y conservar una proximidad con otras personas, siendo estas personas más diferente y por lo general más fuertes y/ o sabias, lo cual motiva al niño pequeño a buscar proximidad con sus padres o cuidadores. Es muy importante resaltar que la experiencia que el niño pequeño establece con sus padres, es primordial para que el menor posteriormente fomente lazos afectivos, ya estos proporcionan al niño una base segura y los impulsa a explorar hacia el campo afectivo (Garrido, 2006).

El modelo de Bowlby está basada en cuatro sistemas de conducta que tienen relación entre sí.

- El sistema de conductas de apego, hace referencia a aquellos comportamientos que están a favor del mantenimiento del vínculo con la figura de apego como son las sonrisas, contacto manual, entre otras manifestaciones, tales conductas aparecen cuando hay distanciamiento con la figura de apego o cuando se percibe una amenaza, lo cual impulsa proximidad con tal figura.

- El sistema de exploración, tiene una gran diferencia con la anterior, ya que, cuando se activa las conductas de apego se reduce la exploración del entorno.
- El sistema de miedo a extraños hace que el niño disminuya las conductas exploratorias y exista un aumento de la conducta de apego.
- El sistema afiliación, hace referencia a los intereses que el sujeto manifiesta para mantener la proximidad lo cual le permite la interacción con las demás personas e incluso con quienes no ha establecido vínculo (Oliva, 2004).

El tipo de interacción que se produce entre el niño y el cuidador da cuenta de la calidad del vínculo de la relación, lo cual se refiere a lo que Bowlby (1980) denominó como modelos operantes internos, que son las expectativas que el niño posee de sí mismo y de las demás personas y le permite anticipar, interpretar y dar respuesta a las conductas de las figuras de apego, ya que integra la experiencia del presente y del pasado en esquemas emocionales y cognitivos.

Una de las primeras investigaciones realizadas fue dirigida por Ainsworth (1978) quien buscaba conocer las diferencias en la relación madre-hijo y su influencia en la formación del apego. Trabajó conjuntamente con Bowlby (Marrone, 2001). Esta investigación estaba basada en observaciones a través de un procedimiento llamado *Situación Extraña* entre madre-hijo en la cual se examinaba el equilibrio entre la conducta de apego y de exploración bajo condiciones de estrés (Ainsworth y Bell, 1970).

Como se puede evidenciar, el ser humano establece relaciones de apego con las figuras representativas como son padres y cuidadores, con los animales también se establece un tipo de relación de cercanía que le brinda afecto y seguridad a partir del contacto y la generación de sentimientos positivos hacia el animal.

2.3 Teoría de las representaciones sociales

Cuando se clasifica, se explica y se evalúan los objetos sociales, se dice que se tiene una representación de estos, es decir que se tiene un equivalente del objeto por medio de una figura. Los seres humanos conocen la realidad por medio de las explicaciones que se extraen de los procesos de comunicación y de pensamiento social, por medio del cual se obtiene un conocimiento específico que influye considerablemente sobre cómo piensa y organiza la gente su vida (sentido común) (Araya, 2002).

Se entiende por sentido común (sc) una manera de percibir, razonar y actuar (Reid, 1998), el conocimiento obtenido por medio del sc es denominado conocimiento social, en el cual intervienen contenidos afectivos, simbólicos y cognitivos, influyen no solo en la conducta sino también en la comunicación y organización, tanto en sus relaciones interpersonales como sociales (Araya, 2002).

En síntesis, las representaciones sociales establecen sistemas cognitivos en los que se pueden identificar opiniones, creencias, valores, normas y estereotipos que suelen ser positivos o negativos; de igual manera se crean valores, principios interpretativos y orientados a la práctica que determinan la conciencia colectiva, estableciendo límites y posibilitando la manera en que las mujeres y los hombres actúan (Araya, 2002).

Es por tanto esencial en los estudios de representación social, realizar la identificación del contexto social en el cual se encuentran las personas, ya que permite conocer la ideología, las normas y los valores de personas, instituciones y los grupos de pertenencia y referencia (Araya,

2002). Además como dice Abric (1994), hacer este reconocimiento “posibilita entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente” (Araya, 2002).

2.3.1 Formación de las representaciones sociales

El fondo cultural está enmarcado por creencias, valores, referencias históricas y culturales que establecen la memoria colectiva y la identidad de una sociedad; para que ocurran las representaciones es necesario que se den dos procesos, la objetivación y el anclaje, procesos que se encuentran consecutivamente uno del otro.

La objetivación. Es el proceso por el que se lleva a imágenes concretas aquellos conceptos que son abstractos, permitiendo comprender mejor lo que se quiere expresar, es decir; extrapolar algo que se encuentra en la psiquis, a algo existente en el mundo tangible, o como lo expresa Páez y Col "proceso mediante el cual se concreta, se materializa el conocimiento en objetos concretos" (1987).

En la objetivación intervienen tres fases:

La construcción selectiva, que es el proceso por el cual diversos grupos sociales y personas se apoderan de forma particular y específica de la información sobre el objeto, hay retención y rechazo de elementos.

La esquematización estructurante, que después de seleccionada la información y adaptada, esta es organizada para construir una imagen del objeto y da lugar al núcleo central.

Y por último la naturalización, que es cuando el núcleo central se convierte en un componente más de la realidad; el núcleo central es el resultado del proceso de construcción social de la representación mental.

El anclaje. Según Moscovici "es un mecanismo que posibilita afrontar las innovaciones y un acercamiento a los objetos no familiares, utilizamos las categorías que son conocidas para interpretar los nuevos objetos que nos aparecen (1976); es decir, que es la integración al pensamiento de una información nueva con respecto a un objeto del cual se tiene una connotación concreta en los anteriores esquemas y a las que se le adjudican una función que regula la relación en el grupo.

Es en este mecanismo en el que existe en proceso de asimilación y acomodación, ya que la información recibida es transformada por los esquemas y esta nueva información cambia los esquemas acomodándolos según sus características.

Tanto el mecanismo de anclaje como la objetivación hacen familiar lo desconocido; el primero trasladándolo a un plano particular donde se puede comparar e interpretar, y el segundo, representando entre las cosas que puede tocar y en consecuencia, controlar.

Es mediante este proceso que las representaciones mentales que se forman del vínculo que se establece entre humano y animal, posibilitan el cumplimiento de los objetivos que se proponen en el desarrollo de la terapia asistida con animales.

3. EL ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO ANIMAL Y LA PSICOTERAPIA

3.1 Etología

La etología se encarga de estudiar el comportamiento de los animales en el medio en que habitan. Se entiende por comportamiento la manera en la que los animales se relacionan activamente con su medio ambiente animado e inanimado y la manera en como este puede afectarlos, los cambios del medio ambiente inmediato del animal modifican su comportamiento. Así, el comportamiento hace referencia a la manifestación de los cambios que se presentan en los animales y a su alrededor, como respuesta ante ambientes internos y externos conformando de esta forma un conjunto de elementos heredados, adquiridos o innatos (Fernández, 1987).

En el año de 1973 Konrad Lorenz, Niko Tinbergen y Karl von Frisch ganaron el Premio Nobel de Fisiología y Medicina por su trabajo pionero en comportamiento animal. Lorenz y otros, denominan el comportamiento como algo que un animal “tiene” y lo que “hace”, siendo un fenotipo sobre el que puede ejercer la selección natural. Actualmente, la investigación etológica se realiza también sobre animales cautivos, para muchas personas los términos etología y comportamiento animal se han vuelto sinónimos (Beckoff, 2007).

El antepasado del perro domestico es el lobo, el cual ha evolucionado hace aproximadamente 14 mil años (Ávila, 2007). En apariencia física, algunas razas tiene gran semejanza al lobo; en cuanto al comportamiento social y al carácter existen pocas diferencias. Para entender mucho de los comportamientos caninos es suficiente pensar como los lobos

interactúan en su manada (Rivas, 2007). Todos los cánidos conviven en sociedad. Al ser separados de su madre y hermanos, y al ser incorporados a un ambiente donde convive solo con personas, los perros transponen el comportamiento social a esa nueva “manada”; la domesticación del perro ha sido posible gracias a esta facilidad para adaptarse a convivir con las personas (Rivas & Castro, 2007).

3.2 Psicoterapia

Es un tratamiento realizado por un profesional autorizado que utiliza medios psicológicos que contribuyen a resolver problemáticas humanas en el contexto de una relación profesional (Feixa, 1993).

Se entiende por psicoterapia todo tratamiento de índole psicológico, los cuales a partir de expresiones físicas o psíquicas de padecimiento humano, pretende lograr cambios o modificaciones en la conducta, la salud física y psíquica, el bienestar biológico y social del individuo y los grupos, ya sea a nivel familiar o de pareja. Actúa sobre todas las edades, desde niños y niñas hasta adultos mayores. El término psicoterapia no asume un enfoque científico u orientación específica, posee un extenso dominio científico-profesional especializado, que se especifica en diversas y particulares orientaciones teóricas, prácticas y aplicadas (FEAP- Federación Española de Asociaciones de Psicoterapeutas, 1992)

4. TERAPIA ASISTIDA CON ANIMALES (TAA)

Existen evidencias desde la antigua Grecia en donde se realizaban paseos a caballo con aquellos pacientes diagnosticados con enfermedades incurables para así mejorar su autoestima (Martínez, Matiilla & Todó, 2010). De esta manera se evidencia la utilización de los animales por parte del hombre para terapias que pretendían sanar y/o tratar enfermedades.

En 1669 John Locke defendía que la relación con los animales cumplía un papel socializador. Fue a partir de este momento que empezaron a darse a conocer las primeras teorías que abordaban la influencia de los animales de compañía en personas con enfermedades mentales, estas teorías resaltaban que ésta interacción con animales generaba sentimientos sociales, relajando y tranquilizando a éstas personas.

La terapia asistida con animales se origina desde el año 1953 cuando el psiquiatra Boris Levinson descubre de forma accidental los beneficios que trae para la terapia la presencia de su mascota. Un día en el que Levinson se encontraba en casa en compañía de su perro Jingles, antes de lo programado llegó una madre en compañía de su hijo con quien había pasado ya un largo proceso terapéutico sin éxito, el niño presentaba síntomas de retraimiento creciente; a pesar de que a Jingles no se le tenía permitido estar presente durante las terapias, a través del juego y las atenciones del perro se posibilitó el trabajo del terapeuta para resolver los problemas del niño. A partir de ese momento, reconociendo la importancia del perro sobre la terapia, lo denominó "mascota terapéutica" (Levinson, 1964).⁴

⁴ Levinson, B. (1970). "Pets, child development and mental illness". Journal of the

Para el año 1972 William Tuke propuso que en el Asilo de York, Inglaterra, se creara un espacio en el que se albergaran varios animales, donde se fomentara a los pacientes a entrar en contacto con ellos, despertando sentimientos sociales y humanos mediante el refuerzo positivo.

Tucker (2004)⁵ define la terapia asistida con animales como un tratamiento terapéutico en el que un animal forma parte integral del proceso. Esta es guiada por un profesional de la salud quien delimita los objetivos específicos del tratamiento. El propósito de la terapia es fomentar la mejoría física, social y emocional de las personas; todo este proceso debe ser evaluado y registrado por el profesional. Según la Delta society (1996) en la TAA se usa el vínculo persona-animal para alcanzar los objetivos del tratamiento. Esta terapia pretende integrar todos los planos de trabajo: médico, psicológico, educativo y social (Serrano, 2004).⁶

En las TAA, la interacción entre la persona y el animal facilita al terapeuta la obtención de información de su paciente y ayuda a crear actividades que permitan alcanzar los resultados que él considere adecuados. Al estar los animales presentes durante las sesiones, alientan a los pacientes a jugar con ellos, recibir sus atenciones y prestarles atención, lo que se constituye en una fuente de entrega, cariño y relajación en la terapia (Monedero, Múnera & Vera, 2011). Se debe tener en cuenta que los animales por sí solos, no son una terapia, sino que son empleados como mediadores entre el terapeuta y el paciente, para facilitar los efectos curativos de la psicoterapia (Serrano, 2004).⁷

American Veterinary Medical Association, 157, 1759-1766. Citado por Barbero, F. (2011). Revisión y actualización de la terapia asistida con animales: aplicaciones y beneficios en poblaciones específicas. Tesis de maestría. Barcelona: Instituto superior de estudios psicológicos (ISEP).

⁵Terapia y actividades asistidas con animales. Recuperado el 14 de noviembre de 2014.

<http://www.terapiaconperros.com/?webpage=Terapia1>

⁶Serrano, M. Manuales de evaluación de la eficiencia de la terapia asistida con animales. Citado por Buil, I & Canals, M. (2012). *Terapia asistida con animales*. Curso académico. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

⁷Serrano, M. Manuales de evaluación de la eficiencia de la terapia asistida con animales. Citado por Buil, I & Canals, M. (2012). *Terapia asistida con animales*. Curso académico. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

En conclusión el acompañamiento de animales, específicamente de perros, constituye un valioso apoyo psicológico (Oropesa et al, 2009). Como se evidencia en algunas investigaciones realizadas, donde las personas que son asistidas por un perro poseen mayor independencia, son más hábiles para controlar el estrés, poseen mayor confianza en sí mismos y tienden a sentirse menos solos, deprimidos e irritables (Lara, s.f). En el ámbito social el acompañamiento de perros mejora la manera en que las personas son percibidas, facilitando de este modo las conversaciones entre ellas (Oropesa et al, 2009).

4.1 Actividades Asistidas con Animales (AAA)

Desde los años 80 se empezó a crear una distinción entre la TAA y las actividades asistidas con animales (AAA), el objetivo de esta última es igualmente aumentar la calidad de vida de las personas; esto se hace mediante visitas o encuentros que permitan la interacción entre los destinatarios de estas con los animales. Las AAA no tienen objetivos específicos, el contenido es espontaneo y no tiene un tiempo determinado, pueden ser realizadas por un profesional o por un voluntario y no se hace necesario llevar ningún tipo de apunte o registro (Monedero, et al 2011).

4.2 Terapia asistida con perros

Todos los perros no son idóneos para realizar una terapia, para conocer si el animal es apto, es necesario realizarle exámenes previos que den cuenta de aptitudes y habilidades para determinar patologías en el comportamiento ya sean agresividad, fobias, etc. (Ávila, 2012).

La terapia asistida con perros se centra principalmente en el ámbito afectivo y en la motivación de la persona; según Jiménez el perro actúa como mediador entre el terapeuta y el paciente, los motiva aumentando el esfuerzo y el interés durante el transcurso de las sesiones (2008).

Para cada sesión terapéutica se establecen diferentes objetivos los cuales están dirigidos a atender el área que se requiere abordar o fortalecer, estos objetivos pueden ser psicológicos, físicos, sociales y/o educativos. En relación a los objetivos psicológicos, se desarrolla la interacción verbal entre los integrantes del equipo, reduce la ansiedad y los sentimientos de soledad, mejora la autoestima y la imagen corporal. Respecto a los físicos contribuye al mejoramiento de las habilidades motrices finas, la postura corporal del paciente, promueve la actividad física y el manejo de la silla de rueda en personas con discapacidad motriz. Con relación al nivel social, fomenta la disposición a trabajar en actividades grupales, contribuye a mejorar las interacciones con el equipo de salud y por último, en la parte educativa aparece un creciente aumento del habla y la estimulación de la memoria (Ávila, 2012).

5. CONTEXTOS EN LOS QUE SE APLICA TAA

Se ha encontrado una gran influencia de la TAA en varios ámbitos, entidades, grupos etarios y frente a distintas problemáticas que se describirán a continuación.

5.1 Centros para personas con trastornos del desarrollo

En personas que presentan algún retardo mental se puede realizar TAA en programas de enseñanza, en el tratamiento ambulatorio y en las instituciones residenciales. Los objetivos de la terapia asistida con animales en personas con parálisis cerebral, suelen ser de naturaleza física. Por ejemplo, en este caso la utilización de la equinoterapia en una persona con parálisis serviría para que, con un paseo a caballo, las partes del cuerpo que no se mueven debido a la parálisis se estimulen involuntariamente, pero con unos efectos muy positivos. En personas autistas, el tratamiento con animales permitiría trabajar para aumentar el tiempo de atención, utilizar el lenguaje verbal y efectuar tareas comunes de la vida cotidiana, entre otras (Cordones, 2011).

5.2 Ámbito educativo

Según Barbero (2011), como está planteado en la teoría de la biofilia, debe considerarse que a través de la evolución del cerebro humano, este ha sido predispuesto, con la etapa que se tuvo de cazadores y recolectores, a una tendencia de “prestar atención” a animales y ambientes naturales, lo que resulta muy útil en el tratamiento con niños que presentan trastorno de déficit de atención e hiperactividad (TDAH) o con problemáticas en lectoescritura.

Existen diversas actividades que se pueden realizar en las instituciones educativas. Estas actividades pueden ir dirigidas a enseñar habilidades cognitivas o a la mejoría de capacidades motrices. Se implementa en programas sobre el adiestramiento y cuidado de los animales utilizando métodos no crueles, también logran ser utilizados para mejorar el rendimiento académico de los jóvenes y niños. (Cordones, 2011).

5.3 Centros penitenciarios y centros de corrección a menores

Una de las áreas que ha sido poco explorada son las prisiones, habitualmente estos sitios tienen el objetivo de restringir la libertad como una forma de castigo, pero es cada vez más frecuente que estos lugares tengan como prioridad la rehabilitación de los internos y la reintegración a la vida social. Unas de las actividades más innovadoras son las que implican a los animales. Existen diversos programas, entre ellos, el adiestramiento por parte de los presos a perros que vienen de

sociedades protectoras para que estos se adapten con mayor facilidad. Los reclusos también adiestran perros para ser empleados como perros de asistencia para personas con cualquier tipo de discapacidad. En salas de juicio se les enseña a los niños a hablar con un perro o en presencia de él, de este modo cuando deben testificar, estando en compañía del perro, este les brinda control de estímulos y apoyo (Cordones, 2011).

Los reclusos llegan a presentar signos depresivos, enfermedades mentales y tendencias suicidas, en un centro hospitalario para criminales en Ohio, donde se suelen recibir pocas visitas y existen pocas relaciones sociales, debido a los cuidados que algunos internos le dieron a un ave herida y a las mejoras en cuanto al trabajo en equipo y el trato hacia el personal del hospital, periódicamente se optó por ingresar a 175 animales de varias especies para que los presos les brindaran sus cuidados, evidenciando así una disminución en los intentos de suicidio y las peleas entre los internos. Se pretendía con esto:

Mejora de la autoestima. Proporcionar afecto sin amenazas ni juicios. Estimular al cuidador del animal a una actitud responsable. Catalizar la comunicación. Mejorar el ambiente del pabellón. Proporcionar un nuevo foco de atención. Proporcionar una distracción necesaria de la rutina del hospital. Proporcionar la compañía necesaria (Martínez 2009).

5.4 Personas mayores

Es tal vez en los centros de residencia de ancianos los lugares donde más se ha extendido la terapia asistida con animales. La razón principal por la que se llevan a cabo estos programas es debido a que muchos adultos mayores, a veces, se sienten solos y tristes y el encuentro con un animal les brinda compañía, una mayor motivación y amor. Los adultos mayores que no viven en estos centros y están en su propia casa, viven solos y la presencia de un animal mejora considerablemente el bienestar físico y psicológico, ayudándolos a socializar y dejar a un lado los sentimientos depresivos (Cordones, 2011).

5.5 Víctimas del maltrato y abusos sexuales

La terapia asistida con animales ha innovado también en los temas relacionados con el maltrato y las transgresiones sexuales, se emplea principalmente para favorecer un acercamiento físico con la víctima, promueve su socialización, contribuye a mejorar su autoestima y de igual manera ayuda a dejar de lado, aunque sea solo por un tiempo, los problemas o traumas (Cordones, 2011).

Esto se puede confrontar con una investigación realizada por Aaron Katcher y Alan Beck, en la que explican dos razones primordiales por las que la relación establecida con animales de compañía tiene beneficios físicos y mentales. Por un lado los animales tienen la capacidad de centrar la atención, aislando a la persona de pensamientos destructivos, depresivos y obsesivos.

De igual manera animal y persona establecen un vínculo permanente, facilitando la interacción social con otras personas (Brizi, s.f).

CONCLUSIONES

La Terapia asistida con animales posee grandes influencias en la rehabilitación y atención de distintas problemáticas de índole psicológico, social y físico; para esta terapia se suelen emplear distintas especies animales tales como delfines, caballos, perros y entre otros, que por sus características particulares facilitan las terapias y las actividades a realizar.

El profesional que ejecute estas terapias como estrategia de intervención terapéutica, además de la habilidad para manejar el animal en la terapia, debe tener unos objetivos y un plan adecuado, así mismo, la población a la que vayan dirigidas deben ser sensibles al tratamiento y crear un vínculo particular con el animal que permita establecer un ambiente con empatía, seguridad y confianza, que facilite concretar los objetivos de la terapia.

No se debe dejar a un lado que por sí solos, los animales no son una terapia, ellos actúan como mediadores entre el paciente y el terapeuta para facilitar la cura en la psicoterapia.

No cabe duda de que si la terapia es empleada adecuadamente, trae consigo grandes beneficios y mejorías en niños, adolescentes, jóvenes y ancianos que presenten condiciones como depresión, ansiedad, irritabilidad, TDAH, dificultades en el aprendizaje, parálisis cerebral, síndrome de Down, autismo, duelo, aislamiento social, baja autoestima, entre otros.

REFERENCIAS

Araya, S. (2002). Las Representaciones Sociales. *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales* .

Arcken, B. (s.f). Interacción entre humanos y animales. *Revista de la Universidad de la Salle*, 149-159.

Barbero, F. (2011). *Revisión y actualización de la terapia asistida con animales: aplicaciones y beneficios en poblaciones específicas*. Tesis de maestría. Barcelona: Instituto superior de estudios psicológicos (ISEP).

Bernal, H. (s.f). *Sobre la teoría del vínculo en Enrique Pichón Rivière. Una sistematización del texto Teoría del vínculo de Pichón*.

Brizi, M & Chiesa, N. (s.f). Mejorando la calidad de vida: Terapia asistida con animales (TACA) en una Unidad de Cuidados Paliativos.

Buil, I & Canals, M. (2012). *Terapia asistida con animales*. Curso académico. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

Cordones, V. (2011). *Aplicación de la terapia asistida con animales de compañía para la mejora de la calidad de vida en las personas mayores institucionalizadas de la Residencia de Mayores de Nuestra Señora de la Piedad de Quintanar de la Orden (Toledo)*. Trabajo de fin de grado. España: Universidad de Castilla-La Mancha.

Gómez, L; Atehortua, C & Orozco, S. (2007). La influencia de las mascotas en la vida humana. *Revista colombiana de ciencias pecuarias*, 20. 377- 386.

Gutiérrez, G; Granados, D & Piar, N. (2007). Interacción humano-animal: características e implicaciones para el bienestar de los animales. *Revista colombiana de psicología n° 16*, 163-184.

Isaza, A & Muñoz, D. (2013). *Terapia asistida con perros en niños con autismo. Revisión sistemática*. Tesis de grado. Bogotá: Universidad del Rosario.

Martínez, R. (2009). Atención a la diversidad y terapia asistida con animales. Programas y experiencias en el medio penitenciario. *Revista educación inclusiva*, 2 (3), 111-133.

Martínez, A; Matilla, M & Todó, M. (2010). *Terapia asistida con perros*.

Monedero, L; Múnera, B & Vera, J. (2011). *Las terapias asistidas con animales: una oportunidad para mejorar nuestra calidad de vida*. Tesis de pregrado. Medellín: Universidad de Antioquia.

Muñoz, B. (2013). *Terapia asistida por animales de compañía aplicada en una residencia geriátrica en el medio rural*. Tesis doctoral. Murcia: Universidad de Murcia.

Oliva, A. (s.f). *Estado actual de la teoría del apego*.

Oropesa, P; García, I; Puente, V & Matute, Y. (2009) *Terapia asistida con animales como fuente de recurso en el tratamiento rehabilitador*. *Medisan*, 13 (6).